

# Reciclando...

“ Si vuestros  
pecados fueren  
como la grana,  
como la nieve  
serán  
emblanquecidos:  
si fueren rojos  
como el carmesí,  
vendrán a ser  
como blanca  
lana”  
Is. 1:18



En nuestros días esta de moda el proceso de “reciclar” todo: el papel, el vidrio, el plástico, algunos tipos de tela; etc. A muchas cosas se les lleva a este proceso de “cambio” y darles así una nueva utilidad o función.

Sin embargo.... **Este principio o proceso no es nada nuevo:**

*¿Hay algo que se pueda decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido... Nada hay nuevo debajo del sol”  
Ecl. 1:9-10*

Es verdad, este proceso de reciclar, es la novedad en nuestro tiempo en relación a las cosas físicas y naturales.

Sin embargo, **en el ámbito espiritual**, este proceso ha existido desde hace mucho tiempo, es muy antiguo, y no es nada nuevo, Dios es el Gran Fundador del proceso de reciclar.

En relación a nuestra vida personal, Dios, desde la eternidad pasada, estableció un Plan Maestro de reciclamiento en caso de que nuestras elecciones fueran incorrectas, pues en un principio....

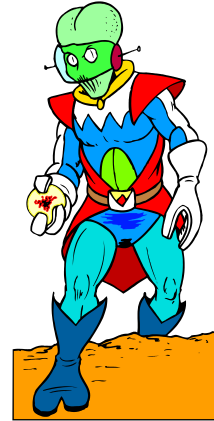
*“Dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”  
Gn. 1:26*

Cuando Dios nos hizo, nos dio la capacidad o vitalidad para expresarnos, para actuar, el poder de ejercitar, y esto se llama: ENERGÍA. En ese momento, **se nos dio el poder de movimiento, de expresión y la vitalidad para ejercer\*\***.

En un principio, esa ENERGÍA nos fue dada para accionar y expresar la naturaleza de Dios, o Su Semejanza. No hay nada moralmente malo en la energía tal como Dios la ha creado... pero puesta bajo un “controlador” equivocado, o dándole un “mal uso”, es lo que convierte la buena energía en pecado.

Un día, el hombre hizo uso incorrecto de esa ENERGÍA, o esa capacidad de expresión y actuación; **hizo una elección por la voluntad de Lucifer\*\***... y entonces esa energía se corrompió, se ensució, se contaminó y llegó a tener una naturaleza pecaminosa.

Por lo tanto... ¿qué fue lo que el hombre usó para producir esa forma malvada que ahora se llama: pecado? Lo que usó, fue esa energía, esa capacidad y vitalidad de expresión y de acción de una manera totalmente equivocada.



Por lo tanto: ¡¡¡el pecado es energía mal usada y usada con abuso!! El pecado es energía usada equivocadamente, manchada y corrompida hasta ser transformada en una fuerza rebelde y poderosa para atacar la naturaleza de Dios (santidad, amor, justicia, paz, misericordia, ternura, gozo, gratitud, bondad, mansedumbre, fidelidad, paciencia, etc.) y transgredir Sus Leyes y estorbar Sus Propósitos eternos.

La energía, no es pasiva, sino por el contrario, es una fuerza vigorosa y agresiva.

**La energía al corromperse, dio origen a una gran diversidad de IMÁGENES falsas...**

Ahora sabemos que se puede tomar **la energía del átomo\*\*** y atarla para muchos usos. Que el poder atómico sea utilizado para propósitos benéficos o destructivos, depende de quien lo controle.

La energía agresiva se expresa de un modo u otro; puede ser usada para Dios o contra Dios; es pecado cuando se usa en Su contra. La Palabra de Dios, declara que todos somos pecadores:

*“No hay justo, ni aún uno, no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.... no hay quien haga lo bueno, no hay ni aún uno... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...”*

*Ro. 3:10-12,23*

Todos somos culpables de hacer mal uso y abusar de esa energía, todos hemos pecado. Una y otra vez, todos hemos caminado por nuestras propias sendas voluntariosas e impulsivas debido a que en muchos casos, se ignora la perfecta voluntad de Dios; no hay nada bueno en nuestra vieja naturaleza corrompida.

Pero la misma Palabra de Dios que nos condena, **nos abre la puerta de esperanza\*\*** porque a través de Jesucristo y Su muerte sobre la cruz, podemos tener el perdón de nuestros pecados, además, la experiencia del proceso de reciclar o transformar nuestra vieja naturaleza, y el retorno a la unión con El.

El hombre ha aprendido a convertir la energía o reciclarla en formas útiles en el mundo natural, **pero no entiende nada sobre la conversión de la energía corrupta y pecaminosa en el ámbito espiritual** hasta que personalmente no ha entrado por la puerta abierta de la salvación.



Lo curioso, es que toda **OBRA DE LA CARNE** (adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, envidias, banquetes, idolatrías, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, **iras\*\***, contiendas, homicidios, borracheras, etc. Gál. 5:19-21) en un principio, eran ENERGIA SANTA.

**La energía...  
al llegar a ser  
pecaminosa,  
generó odios,  
destrucción,  
etc.**

Cada porción de energía de ellas en particular, tenían un propósito único. Incluso si pensamos en las hoy llamadas: hechicerías, un día esta energía corrupta que hoy es usada para esos fines equivocados, era energía santa en Dios, y la cual nos fue dada para ser usada en relación al Creador, y no en relación a Lucifer o a las criaturas.

Pero...¿cuál sería el uso correcto de esa energía que hoy es usada para las hechicerías?

*“Entonces una **NUBE** cubrió el tabernáculo del testimonio (en el Tabernáculo de Moisés), y la gloria de Jehová hinchó el tabernáculo”  
Ex. 40:34*

**NUBE** en Hebreo, es: **anán** 6051 Concordancia James Strong.  
Sig: Una nube, una cobertura, encantar.

Esta palabra esta relacionada con la palabra 6049 ANAN, y que tiene que ver con: Hechicería, mágico, adivino, agorero, practicar magia.

Entonces, esta nube que acompaña la presencia de Dios, el Padre, es un tipo de energía singular en la cual **se mueve el ENCANTO, el DELEITE\*\*** y el poder de atracción y embeleso hacia la naturaleza y la gloria de Dios.

Esta energía o capacidad de acción fue influenciada por las tinieblas del enemigo, y entonces fue usada para encontrar encanto y deleite en las cosas ocultas de Lucifer, al grado de que la gente quede como hechizada y sus sentidos cautivados.

Es increíble lo que poseíamos cuando fuimos creados, teníamos la capacidad y el poder de movernos en esa dimensión santa, de encanto, de deleite, de embeleso y dulzura que se encuentra en un ámbito mucho muy cercano a la presencia del Padre Celestial.

**Otro ejemplo**, es que al principio, cuando fuimos creados, se nos dio una singular porción de energía que generaba un enojo santo.

A causa del pecado esa energía, se convirtió en enojo pecaminoso, agresivo y destructivo. Dios mismo posee ENOJO SANTO:

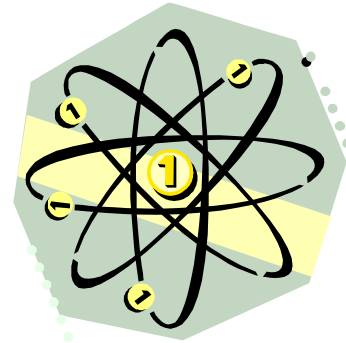
*“Porque mi determinación es reunir las gentes, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira...” Sof. 3:8*

El enojo de Dios se manifiesta cuando hay falta de respeto a Su voluntad divina, y a Sus mandamientos, este enojo en nosotros en un principio, era santo, pues fuimos hechos a semejanza de Dios, pero el pecado lo corrompió y lo condujo por un camino equivocado.

Incluso, los celos ardientes que encienden las entrañas de las gentes, en un principio, eran energía procedente del Creador, pues Dios mismo es CELOSO. “no te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu dios, fuerte, CELOSO...” Ex. 20:5 El caído Lucifer, hurtó algo de este celo, y lo corrompió, convirtiéndolo en celo por imágenes equivocadas.

Cuando un hombre **usa mal y abusa de esta energía de celo\*\*** se ve arrastrado a cometer los actos mas atroces, por lo tanto, todos tenemos en una cierta medida, celos corruptos en el eje de nuestra voluntad.

De la misma manera, todas las otras especies de pecados, eran singulares tipos de energía, y cada porción tenía propósitos definidos en nuestra relación con nuestro Creador y Señor.



**La energía corrupta, debe ser llevada cada día al proceso de reciclamiento.**

El Plan Maestro de Dios para nuestra redención y transformación, incluye un proceso de RECICLAR.... ¡¡el reciclamiento de nuestros pecados, o de esos tipos de energía corrupta!! ¡¡Dios desea reciclar nuestra energía!!

Cuando confesamos nuestros pecados, y nos arrepentimos de ellos, y le pedimos los transforme por medio de la Sangre de Jesucristo, del Fuego del Espíritu Santo; y las Aguas del Nombre, Muerte y Vida de Jesús....

Entonces ellos serán puestos en la “máquina de lavado” de Dios, los lavará, y los reciclará para un nuevo funcionamiento y una nueva utilidad, pues la naturaleza de ellos será cambiada y adquirirá una nueva naturaleza que generará el poder de acción para vivir o conducirse en aquello que es: santo, justo, amable, virtuoso, y digno de alabanza.  
*Fil. 4:8*

*“Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” Is. 1:18*



Esta Escritura habla de ese proceso de transformación.... del proceso de reciclar, de cambiar la naturaleza de los pecados.

*“Porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados” Is. 38:17*

Cuan bueno es Dios, el pone detrás de Sus espaldas nuestros pecados; Jesús puso ahí, parte de **Su Sangre**.... ¡¡¡como una gran máquina de lavado para reciclar toda energía que es enviada a ese **Mar de Olvido**\*\* de Dios!!!

**La SANGRE de JESUCRISTO es super eficaz para transformar la energía corrupta...**

*“El tornará, El tendrá misericordia de nosotros, El sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados”  
Miq. 7:19*

Por lo tanto... humillémonos a los Pies del Señor, y vayamos al arrepentimiento, y entreguemos nuestra energía corrupta, y pidamos a Dios que la transforme... Dejemos que el Señor la recicle y la REGRESE A NOSOTROS CON UNA NUEVA NATURALEZA, y entonces tenga una nueva funcionalidad.

Dios tiene el poder para darle vuelta a la causa y efecto. Entonces... es la Sangre de Jesucristo tras las espaldas del Padre la que transforma la energía pecaminosa **en energía de nieve**\*\* y blanca lana de pureza.

Cada pecado confesado, arrepentido, y transformado.... ¡¡regresa al cristiano como un paquete de nueva energía y que dará la fuerza para luchar contra otras porciones de la vieja naturaleza.

Solo que... nunca olvidemos que este proceso de reciclamiento o de cambio, **es un trabajo en el cual debemos tomar la iniciativa.**

**Si primero hacemos nuestra parte:** Confesar el pecado, arrepentirnos, y pedir a Dios la transformación de esa energía pecaminosa..... por medio de la Sangre, el Fuego y las Aguas del Nombre, Muerte y Vida de Jesús; y pedirle que ahora sea depositada en nuestro nuevo corazón; entonces Dios hará Su parte: Transformará esa energía que es como la grana o como el carmesí, en nieve o blanca lana. No esperemos que Dios haga nuestra parte del trabajo.

Entonces.... cuando la energía pecaminosa ha pasado por este proceso de reciclamiento o de transformación y cambio, Dios le ve solamente como la energía buena y santa que originalmente creó.

Como cristianos necesitamos energía recta y justa para poder crecer en la humildad de Cristo, en Su santidad, y en toda la diversidad de Sus virtudes y atributos.

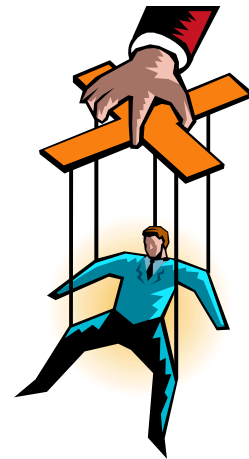
La energía reciclada puede ser vitalidad y poder para estudiar la Palabra de Dios... **para orar\*\*** testificar, alabar y adorar, para servir en la obra de Dios; e incluso, para poder ser útiles para el bienestar familiar, y el bien de otros.

Por lo tanto... ¡¡qué importante es que como cristianos, jamás olvidemos confesar nuestros pecados, arrepentirnos y apartarnos de ellos; y a la vez, pedir al Padre Celestial, los transforme en energía santa, y la regrese y la deposite en nuestro nuevo corazón.

De esta manera, creceremos en la recuperación de esa semejanza de Dios que poseíamos al principio.

Cada uno de nosotros, tenemos un océano de energía, que será gastada o usada, ya sea **bajo el control y dirección\*\*** del mundo, la carne o el diablo; o **bajo el gobierno del Señor Jesucristo\*\***.

La mayoría de los creyentes, solo han tenido una vaga idea sobre el tema del pecado, y la mayoría han pensado que cuando se confiesan y se arrepienten de ellos, simplemente es arrojado fuera... quedando en nada, pero es una idea equivocada, *porque la energía no es destruida o aniquilada, solo puede ser transformada en otro tipo de energía.*



**Ojalá que la fuerza de nuestra energía esté bajo el Control del Señor Jesús...**

Sin embargo, es necesario poner un punto en claro, los pecados confesados y arrepentidos, no son transformados en el instante que los confesamos y recibimos perdón, Dios primero nos permite ser probados en ese pecado, nos da una oportunidad de demostrarle al diablo que no vamos a volver a tomar ese mismo pecado.

El diablo puede hacer brincar ese pecado frente a nosotros y continuar acusándonos con él, pero esa es nuestra oportunidad de mostrar al diablo el poder y la gloria de la Sangre de Jesucristo, y mostrarle que el proceso de reciclar de Dios, es efectivo y con una garantía eterna. Por lo tanto, no hay nada nuevo debajo del sol, el proceso de reciclar es muy antiguo; Dios mismo lo ideó, lo diseñó y lo ha hecho funcionar desde la eternidad pasada.

Hoy... son pocas las personas sobre la faz del mundo, que no han escuchado acerca de este proceso de reciclar en su ámbito físico y natural; sin embargo, son muy pocos los que han oído acerca de este proceso espiritual de RECICLAMIENTO que opera Dios mismo para transformar o cambiar la naturaleza de nuestra energía pecaminosa.

Claro... esto será así, si nos prestamos a ese proceso diario de transformación, y entonces.....

*“...somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza (del Señor), como por el Espíritu...” 2 Co. 3:18*

**Redacción: Sergio Gasca C.  
Capturación y Formato : Alejandro Gasca M.  
Diseño Web: Miguel Angel Gasca M.  
Revisó: Yedidyah Gasca M.**

**Correo Electrónico:  
[bayit7@hotmail.com](mailto:bayit7@hotmail.com)**



**La mayoría de las imágenes usadas fueron tomadas de la Pagina Web:  
CLIPART.COM ( por suscripción)**